

Tobi, te envió una foto de Antonio Carreño equipado con su traje de astronauta de la NASA. Ya sabes lo laborioso que ha sido conseguir su asistencia a la Reunión de Córdoba. Por suerte, un descanso técnico en el Proyecto Giratorius I -en el que participa- se lo ha permitido. Si no hay contratiempo tengo previsto recogerlo el día 1 en la base americana de Morón procedente de Cabo Cañaveral y estaremos en Córdoba al día siguiente. Asistirá a todos los actos previstos. Si te parece creo que el Club sería el mejor sitio para la interesante charla-coloquio prevista con él.

No deja de ser insólito que un tipo al que conocimos tomándose la vida con tantísima pachorra llegue a la NASA. Que no es cualquier cosa. Y es curioso que fuera su comportamiento inalterable en el terrible terremoto de Lorca lo que hiciera que el equipo de sismólogos de la NASA destacado allí se fijara en él. La Agencia norteamericana descubrió que nuestro amigo goza de un código genético excepcional en lo referido a la calma. Por ese motivo lo incorporó a su Proyecto de investigación de personas con material genético inmutable frente a cataclismos. Impasibles ante la hecatombe. Ante el peligro de extinción que pudiera correr la especie humana por causas como virus de cuarta generación o cambio climático repentino, la NASA ensaya en el espacio de la mesosfera la adaptación de estos seres extraordinarios a condiciones de pura supervivencia. Carreño lleva ya dos años viajando a bordo de una cápsula espacial, girando alrededor de la Tierra. Se trata de un laboratorio sideral que mide la capacidad de resistencia del hombre gracias al sosiego mental y a cierta pereza de comportamiento. Las condiciones del experimento son casi inhumanas. Se necesita una tranquilidad descomunal de la mente -y del cuerpo- para salir indemne. Él lo está consiguiendo. Su formación de ingeniero le ayuda indudablemente. No se olvide que, además -y esto es importante-, se trata del primer astronauta murciano de la historia.

Si finalmente el Proyecto Giratorius I se concluye con éxito y queda demostrada su asombrosa genética, se procederá a guardar un reservorio de su ADN en secreto. Esto me lo ha dicho él y te ruego no lo comentes en demasía. Así, si se dieran circunstancias de riesgo que amenazaran la presencia de vida humana en el planeta, la NASA fabricaría cientos de miles de clonados Antonios Carreño Sandoval inmunes a las catástrofes

planetarias. Por increíble que nos parezca, sería algo así como un nuevo Adán del género humano. De Eva aún no sabe nada. O no lo quiere comentar. Y yo entiendo su discreción.

Si me preguntas como sería un mundo así, sólo se me ocurren a bote pronto tres grandes modificaciones: primera, echarían el cierre las fábricas de despertadores por falta de uso de los nuevos terrícolas. Es seguro que las réplicas de Carreño serían muy refractarias a estímulos de actividad a la hora que cantan los gallos. Segundo, el ABC se vendería como churros. Tercera, prosperarían por todo el orbe las manufacturas de alpargatas de esparto.

En fin, como puedes entender este último párrafo es -en plan de broma- pura conjetura mía.

Un abrazo y nos vemos en Córdoba.

El Fiscal Internacional de Santa Mónica.

ignaciobenju@gmail.com